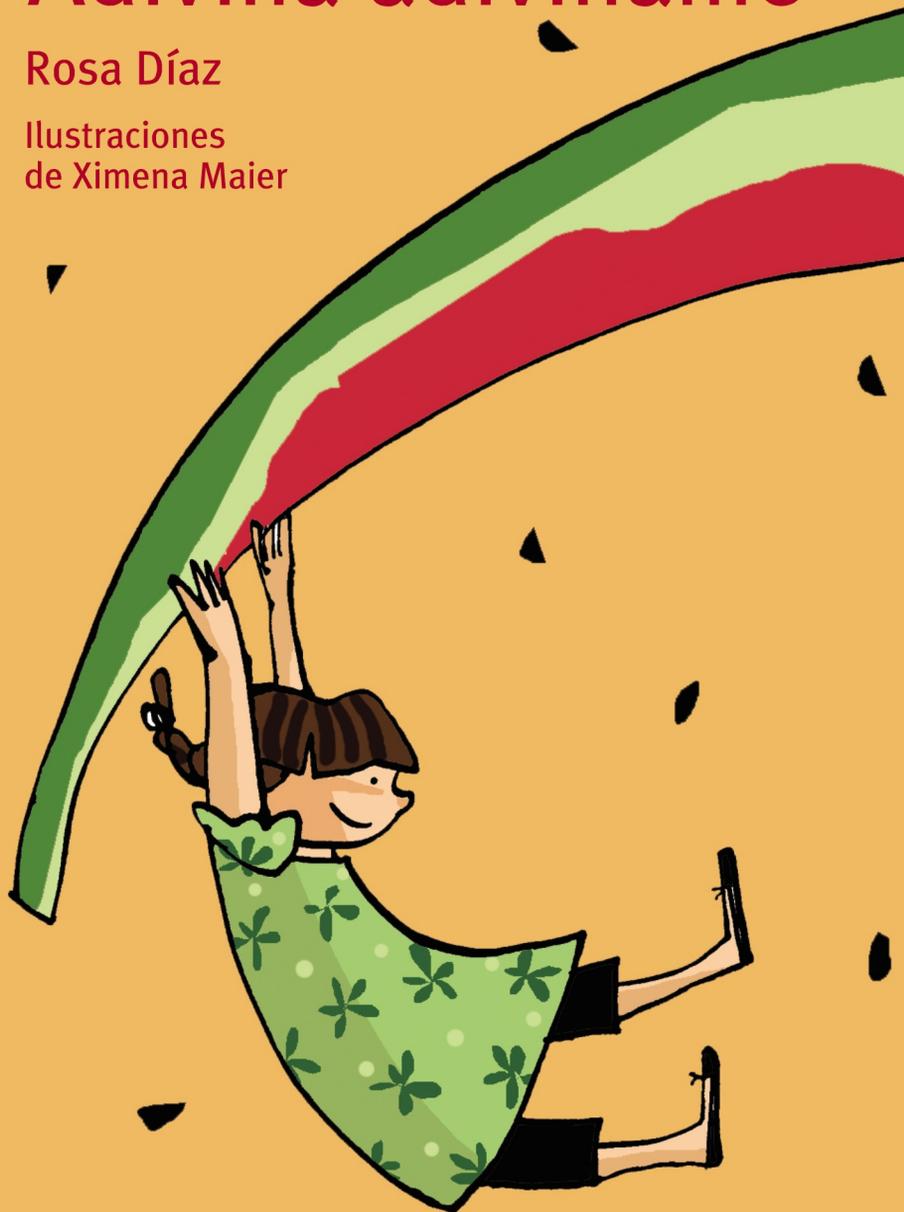


Adivina adivíname

Rosa Díaz

Ilustraciones
de Ximena Maier



ANAYA

1.ª edición: octubre 2010

© Del texto: Rosa Díaz, 2010
© De las ilustraciones: Ximena Maier, 2010
© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2010
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

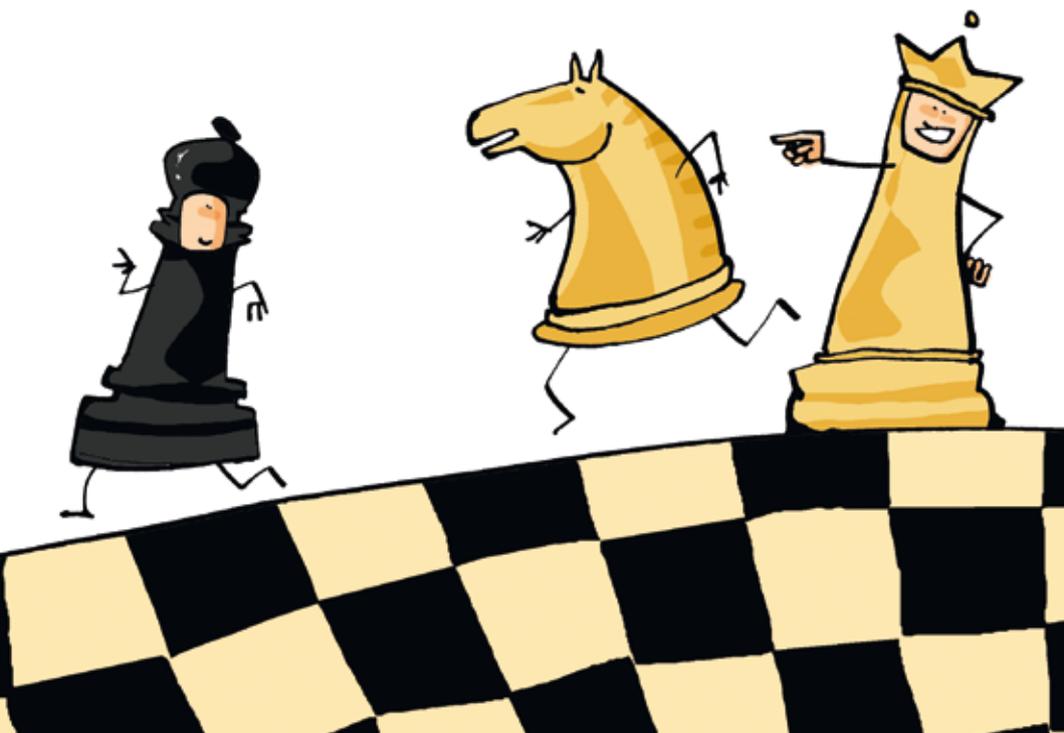
ISBN: 978-84-667-9294-3
Depósito legal: BI-1747-2010
Impreso en Grafo, S. A.
48970 Basauri (Vizcaya)
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas en este libro son las establecidas por la Real Academia Española en su última edición de la *Ortografía*, del año 1999.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Las reinas andan de prisa
y los reyes paso a paso,
los peones de uno en uno
y los caballos a saltos.

Los alfiles corretean
diagonalmente atacando
con cuatro torres en línea
sobre un suelo negro y blanco.



Tengo tinta y tintero,
y si no te escribo,
es porque no quiero.



Verde soy, vine del campo,
y aunque me madure el sol,
yo si no llueve no salgo.



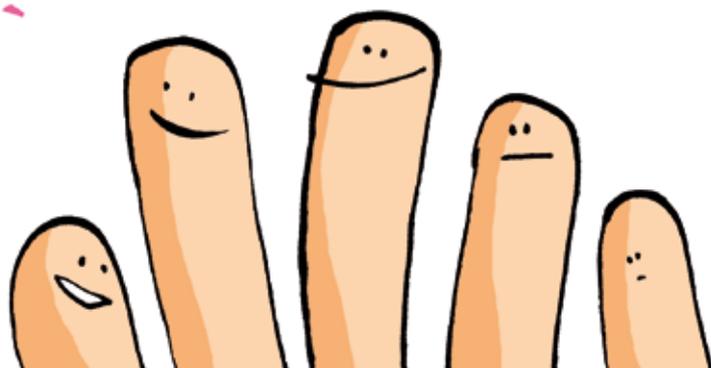
Tengo años, tengo entrañas,
roña y caña, niña y niño,
sueños, riñones y mañas
y muchísimo cariño.



Van al colegio
diez hermanitos,
dos larguiruchos
y dos bajitos,

cuatro medianos,
dos gordinflones
que nos abrochan
los pantalones.

Zurdos y diestros
llegan a clase,
dos me señalan,
todos me aplauden.



Tú los llevas por el suelo,
por la arena y por la tierra
mientras ellos te sostienen
y suben tus escaleras,
descansando solamente
cuando duermes o te sientas.



Blanca como el algodón,
vivo cerquita del cielo
y te traigo un chaparrón.



Salí del mar enredada,
blanca llegué a la cocina
y he salido sonrosada.

Cuatro dedos me agarraron,
dos sujetaron mi cola
y dos me despellejaron.



Con la K de *kilo*,
con la Q de *qué*
despierto cantando
al amanecer.

Tengo muchas plumas
y nunca escribí,
lo mío es cantar
el q-----í.



Verde por fuera,
blanca por dentro
y la barriga llena
de huesos negros.

